

## 28 AÑOS DE DESARROLLO CULTURAL DESDE LA COOPI

**Eguiguren, Fernanda Monsetrrat**  
**Isiar, Adriana Elsa**

### Resumen

La Cooperativa Integral Regional (COOPI), es un organización de la economía social solidaria de la Provincia de Córdoba, prestadora de servicios con sentido público, a saber: Agua, Cloacas, Telefonía e Internet, Banco de Sangre, Educación, Gas Natural, Radio y Cultura, en la ciudad de Carlos Paz, Icho Cruz, Tala Huasi, Cuesta Blanca, Mayu Sumaj, San Antonio de Arredondo, Estancia Vieja, La Falda, Villa Giardino, Valle Hermoso y Huerta Grande, por sí o junto a otras cooperativas.

En el Área de Desarrollo Cultural, pertenecemos a un colectivo de trabajadores asalariados y no asalariados, que conjuntamente con los talleristas conformamos hace 28 años este espacio dentro de “la Coopi” (como la llamamos afectuosamente porque nos da pertenencia), y donde realizamos anualmente cerca de 30 Talleres con más de 400 alumnos, también, Tertulias, Cine, Teatro, Títeres, Música, Rondas de Cuentos entre otros.

Nos motiva ser parte de éste II Congreso Nacional de Economía Social y Solidaria (2019) con el objetivo de poder “... conocernos, reconocernos y crear sinergia conjunta a partir del intercambio y las reflexiones colectivas”, tal como ha sido el convite, compartiendo experiencias con otras organizaciones de la cultura comunitaria como forma de fortalecernos solidariamente.

Justamente, visibilización, encuentro y fortalecimiento de las expresiones culturales como derecho humano, desde el interior del país, es lo que nos moviliza a hacer esta presentación.

Procuramos resistir al proyecto neoliberal, develar y hacer visible, como diría una de nuestras talleristas, Russo (2012):

...esa otra Carlos Paz invisibilizada por las luces de una cultura mediática, que nos deslumbra con sus brillos y flashes y que nos deja ciegos, perplejos e inmovilizados y que por el contrario no alumbra sino que opaca y oculta, una cultura mercantilizada. Esta otra cultura es una cultura solidaria, la de todos los días, donde uno se siente protagonista de una historia colectiva.

### Palabras Claves: Cultura - cooperativismo - público

**Eguiguren, Fernanda Monsetrrat** Profesora de Educación Física. Docente durante 10 años. Diplomada en los Procesos Correctores Comunitarios (Universidad de La Habana). Desde hace 21 años, trabajadora de la Coopi como Coordinadora del Área de Cultura y Relaciones Institucionales.

**Isiar, Adriana Elsa** Lic. En Psicología. Trabajadora del Hospital Colonia Santa María durante 25 años. Diplomada en los Procesos Correctores Comunitarios (Universidad de La Habana). Actualmente estudiante de la Lic. De Antropología Social de la UNC.

## **1. Introducción**

Con el objetivo de fortalecer y valorar estas manifestaciones culturales comunitarias sumergidas, nos anclamos desde el plano de lo simbólico en el proyecto político institucional histórico de la COOPI, que como siempre dice nuestro Gerente General, Tati (Eguiguren, A), porque hemos tenido historia, somos lo que somos, y tenemos presente, porque esa historia es la que nos constituye ...y también nos da identidad, agregamos nosotras.

Para hablar de esta relación, Coopi-Cultura, es preciso comenzar diciendo quienes somos: somos trabajadores de una Cooperativa que basa sus principios en el “acto cooperativo” entendiéndolo no desde el punto de vista jurídico, sino humano, como una relación humana, como el acto cultural primario y esencial para la vida humana. El mismo refiere a la mediación simbólica-operativa entre seres humanos. Su origen se remonta al nacimiento de la especie humana como tal, pues hubiera sido imposible que un cachorro tan desvalido como lo fue (y sigue siendo) el cachorro humano, pudiera sobrevivir sin asociarse con otros, sin los rudimentos de lo que los griegos antiguos denominarían mucho tiempo después como “Polis” y los actos civilizatorios que en esa ciudad se desarrollaron.

A través del lenguaje y por esas acciones cargadas de “poiesis”, en ese vínculo creativo con un otro donde se desarrolla el acto cooperativo, es que devenimos en humanos. Decimos que el acto cooperativo, es un acto político por excelencia, como acción, que tiene a un otro como constituyente y constitutivo de la esencia humana, donde no hay posibilidades de ser sin un otro, sin accionar con ese otro.

Esto es posible justamente por esa capacidad adaptativa que nos hace ser “muchos”, aún en la soledad más ermitaña y que devienen en actos de resistencia contra la adversidad, pero también contra la injusticia, y que permite la organización de los desposeídos como lo fue la de los probos pioneros de Rochdale allá por 1844, y que siguen teniendo vigencia, porque nacieron en el contexto de los albores de la sociedad mercantil que perdura hasta nuestros días, con su bagaje de miserias y desigualdades, que siguen azotando a la mayoría de la población mundial.

En el caso de la Cooperativa de Aguas Corrientes de Villa Carlos Paz, hoy Cooperativa Integral Regional, -COOPI-, una agresión mercantilista marcó su origen, provocada en la década del 40 por un puñado de hombres desbordantes de ambición: los loteadores privados. Ellos decidieron a su antojo la delimitación del futuro espacio urbano, teniendo como principal objetivo la apropiación de la renta inmobiliaria de la futura ciudad. En su afán por agregarle atracción mercantil y poder vender rápidamente el parcelamiento de la tierra, consiguiendo un mayor precio de venta de los lotes, incorporaron la prestación de los servicios de energía eléctrica y una rudimentaria prestación del servicio de agua por redes, prestado por ellos mismos.

La ausencia del Estado en esas iniciativas provocó el desarrollo inarmónico de la ciudad con arbitrarios diagramas de lotes que no se integraban a un proyecto de urbe sustentable, con falta de continuidad vial y escasa prestación de servicios. El boom urbanístico y demográfico acaecido en los 50-60 del siglo pasado, trajo aparejado un incremento en la demanda de servicios públicos, en particular el de la distribución de agua potable. El fraccionamiento de la tierra y la especulación determinaron un crecimiento anárquico con una prestación del servicio de agua, por lo que surgieron una veintena de prestaciones privadas totalmente disgregadas, hasta que la localización de construcciones y de habitantes pusieron en crisis dichas prestaciones agravadas en temporada estival.

Cabe recordar que la gran mayoría de los estados se consolidaron avanzado el siglo XX, por lo que no pudieron hacerse cargo de la problemática sanitaria, y por ello en este contexto nacieron las prestaciones desde los propios usuarios conformados en Cooperativas. Carlos Paz no fue la excepción, y así nació la Cooperativa de Aguas Corrientes en el año 1963, para solucionar con el trabajo mancomunado y solidario, las secuelas que el egoísmo mercantil inmobiliario dejaba a los ciudadanos que comenzaban a desarrollar su vida en este lugar del mundo.

Sin embargo la Cooperativa no estuvo ajena, después, a los vaivenes de la política nacional y de los proyectos de país en pugna, tanto en gobiernos dictatoriales como democráticos. En este sentido, la transferencia de activos públicos al sector privado, de nacional a extranjero, la extranjerización de la economía, la fuga de capitales, en definitiva la “des-apropiación” de la mayoría de la población de herencias materiales, necesariamente debió concretarse también en el plano simbólico, y es allí donde se hizo tabla rasa con el rico y basto bagaje cultural y lingüístico con que contaba la sociedad más integrada de América Latina hasta mediados de los años 70.

Vale destacar que para tal fin se instrumentalizó un mecanismo “culturicida” con un empobrecimiento cultural y lingüístico de los pueblos que conforman la nación argentina, por el cual los hablantes medios que en la década del 70 contaban con una mochila de palabras de entre 2.500 y 3.500, pasaron en la década menemista a la utilización de un paupérrimo y reprimido activo de entre 900 y 1.500 vocablos. Romero planteaba (como se citó en la Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Entre Ríos, 2019) “(...) que no se podía explicar la clase de colonización política y económica que padecemos durante la dictadura de 1976 y en la larga década de los 90, si no descubrimos la colonización cultural, lingüística y pedagógica de nuestras subjetividades”. La conformación subjetiva devendrá dañada después de atravesar la dictadura, el terror físico, la tortura de los cuerpos, la desaparición de personas, la violencia tanto económica como simbólica, la expropiación de cuantiosos activos generados y acumulados por varias generaciones de argentinos, lo que produjo también un daño social significativo.

Este daño social no solo impactó en la infraestructura de servicios (Entel, Ferrocarriles Argentinos, Aerolíneas Argentinas, las Cajas de crédito y los bancos Cooperativos, el Correo Argentino, La Caja de Ahorro, el Banco Hipotecario), de reservas de recursos naturales (el petróleo, el gas, los recursos hídricos, los glaciares, la minería), de empresas estatales (Obras Sanitarias de La Nación -OSN- Somisa, Altos Hornos Zapla, Gas del Estado, Segba) sino fundamentalmente en los activos más importantes que puede crear y acumular la sociedad humana, al más complejo y difícil de suturar, al producido a las culturas de los pueblos y el apestado a su memoria histórica y a la recreación, mantenimiento y desarrollo del tejido social.

Cómo aportar a recuperar estos activos económicos, sociales y culturales como derecho humano con equidad para todos, tanto en el plano nacional, provincial como local, fue entonces el desafío.

## **2. Nuestra Historia**

### **a. Nuestra Historia Cooperativa desde la vuelta a la Democracia**

La recuperación de la democracia, luego de un proceso de desgaste del poder dictatorial en el plano fundamentalmente económico, agravado con el fracaso de la aventura guerrerista de Malvinas, abrió el camino para pensar en la modificación de rumbo del modelo económico de “valorización financiera” y la reconstrucción del tejido social.

En el ámbito laboral de la Coopi, existía ya un contingente gremial, producto del encuentro en los finales de la década del 70 y principio del 80 de un grupo de trabajadores jóvenes (algunos de ellos estudiantes universitarios), que vivenciaban la rica experiencia de lucha universitaria en alianza con los obreros fabriles y de gremios combativos (Luz y Fuerza con Agustín Tosco y Raimundo Ongaro con la CGT de los Argentinos) en el breve espacio de tiempo democrático comprendido entre 1.973 y 1.976. Comenzaron a comprometerse social, política y gremialmente. Estaban igualmente impregnados por ese espíritu de época: los sucesos del Mayo Francés, por la revolución cubana y por la experiencia de los curas tercermundistas, renaciendo en este contingente del cuerpo social solidario, la vocación fundacional del cooperativismo, por resistir y beligerar a la implementación del nuevo sistema de dominación y exclusión que se imponía en la Argentina a partir del golpe de estado de 1976.

Lógicamente que aquel sistema, basado en la destrucción del patrón de acumulación sobre la base de industrialización por “sustitución de importaciones” y el paso a la implementación del sistema de acumulación por la “valorización financiera”, necesariamente se desarrolló acompañado de una nueva forma de instrumentación de las relaciones sociales y un comportamiento social en consonancia con las necesidades de la clase dominante (individualismo, disgregación, desfundamiento de las instituciones, banalización de la cultura, desprecio por el pasado, ruptura del tejido social, etc). Era en esencia un sistema antagónico al accionar solidario, cooperativo y gremial.

En la comprensión de la necesidad de enfrentar este panorama, los trabajadores de la Coopi, empiezan a organizarse y a constituir su principal herramienta de lucha “su gremio”, (los mismos estaban prohibidos todavía por la dictadura) y comienzan a ser protagonistas de un cambio necesario que entroncaba con lo mejor de las luchas del sector cooperativo. El gremialismo cooperativo empieza a abreviar en el ideario Rochdaleano y de los “socialistas utópicos”, y junto con las reivindicaciones sindicales, como era la reincorporación de los trabajadores despedidos, comienzan la defensa de la institución cooperativa y sus principios. Escribía entonces el Pro-Gremio (1986): “Ya no podemos estancarnos solo en la lucha por un salario digno, debemos avanzar en las soluciones al problema del agua, en la defensa del sistema cooperativo, de quienes pretenden, por intereses individuales, convertirlo en una mercancía de poder”(p.2).

Este contingente gremial en alianza con el Movimiento de Juventudes Políticas (MoJuPo) que comenzaron a reconstruir lazos de solidaridad y de sentida “esperanza” en el futuro proceso de restauración democrática, más sectores de la Iglesia referenciada en la opción por lo pobres, ganan las elecciones del Consejo de Administración de la Coopi. A partir de entonces en el devenir institucional comienza un cambio profundo, se reincorporan los delegados despedidos, los trabajadores se incorporan a las reuniones del Consejo de Administración con voz y voto. Fue una época épica, de muchísima participación, discusión, mucha creatividad y entrega.

#### b. **El camino recorrido en la Prestación de los Servicios con Sentido Público**

Por aquellas luchas y lo hecho en estos más de cincuenta años de vida institucional, hoy Carlos Paz es una de las pocas ciudades, que cuenta con el 100 % de su zona servida con redes de distribución de agua potable y medidores domiciliarios en todas las viviendas. Cerca de 700 familias tienen subsidiado totalmente el costo del servicio. Se construyeron 14 km de acueducto por administración y una Planta Potabilizadora. Operamos el servicio de cloacas en Carlos Paz y junto a 13 cooperativas en la Cuenca Norte de Punilla. Con mano de obra local construimos, más de 100 kilómetros de redes de cloacas surcando la ciudad. A partir del 2003 luego de la caída del contrato de prestación del servicio de gas natural con ROGGIO, se constituyó en sociedad con el Municipio, Carlos Paz Gas SA y se recuperó el patrimonio para los vecinos, aumentando las conexiones de 10.000 a casi 20.500, habiendo construido a la fecha 100.000 metros de cañería de distribución, más los gasoductos con inversión propia surgida de los excedentes de la prestación (ambos socios nos comprometimos a no retirar los excedentes hasta tanto se cumpla con el objetivo de gasificar el 100 % de la ciudad).

Contamos con un Banco Solidario de Sangre, Farmacias, Emergencias y Servicio de Sepelio para 1.450 socios. También, a pedido de los socios de las comunas del sur tendimos de redes de telefonía fija cubriendo cientos de kilómetros, contando hoy con unos 1.000 usuarios de telefonía y 483 de internet.

Por la necesidad de facilitar la educación formal para nuestros propios trabajadores, abrimos un CAP-CENPA (nivel primario) hace 20 años y un CENMA (nivel secundario) desde el 2015 para adultos, con modalidad semi-presencial, de gestión y títulos oficiales, que hoy es abierto a la comunidad y cuenta con 150 inscriptos, habiendo egresado 54 alumnos del secundario.

También nuestra Radio, Villanos Radio, es un espacio abierto que nació en el 2013 como un proyecto de comunicación radial alternativa, popular y cooperativa, y cuenta hoy con: un programa periodístico

(Colectivo Villanos); un espacio para el folklore afro-latinoamericano (Mestizes); una columna literaria (Somos como somos); una propuesta cultural del Espacio Otilia (Lxs Amigxs de Otilia); el Informativo FARCO (Foro Argentino de Radios Comunitarias); los micros y el programa Desde la Gente del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos; el espacio para la historia de Carlos Paz (Historia de Villanos); un programa de la arquitectura para pensar la ciudad (Etéreo); un espacio de alumnos secundarios (Dante el aire); el espacio para el gremialismo de la Unión de Educadores de la Provincia de Córdoba (La Tiza Punilla); un programa de los colectivos sociales (Esperando el Segundo Semestre); un momento para la temática de inclusión de las personas con discapacidad (Sin Envoltorios); el espacio de género y diversidad (Territorio Diversidad); un programa político sobre la Patria Grande (Resumen Latinoamericano); la Misa de la Parroquia local; un programa musical con historias (Batea Villana y Escenario Villanos); y un programa de niñas con cuentos, historias de películas y adivinanzas (Cuentame un cuento). Estos representan diversos territorios culturales, a propuesta de los propios protagonistas que se acercan a la Coopi, entendiendo el importancia de la palabra como un espacio simbólico plural pero anclado en valores éticos y solidarios. La Radio es un instrumento puesto al servicio de los diversos colectivos, sostenida económicamente su operación, desde la propia Institución.

Esto que hemos hecho en cincuenta y seis años de la Coopi, pero fundamentalmente a partir de 1987, es producto del trabajo humano desde un amoroso acto cooperativo-creativo. Pensemos cuánto de ethos (entendida hoy como ética), de polis y de poiesis hay en ello. Con motivo de la re-edición de la revista Fin de Siglo, abierta generosamente por sus mentores, en especial Vicente Zito Lema, decíamos:

En tiempos en que el quehacer humano ha perdido su justa valoración y su trascendencia creativa, la Cooperativa Integral de Villa Carlos Paz (COOPI), desde 1964 encargada de brindar el suministro de agua corriente a la comunidad, demuestra que todavía son posibles las gestas del trabajo solidario. Su historia de luchas toma una renovada vigencia y la ubica como paradigma de solidaridad, decencia y coraje civil, en épocas en que el pragmatismo y la corrupción recorrieron durante décadas los pliegues del poder. (Editorial Coopi, 1996, p.1).

Vale recordar también lo que nos decía Vicente Zito Lema con motivo de una muestra de Cierre de los Talleres Culturales: "(...) defiendan este espacio, defiendan lo que están haciendo ustedes y lo que está haciendo esta Cooperativa que es un modelo de acción para todo el país (...)" (Zito Lema, 1996).

Traemos nuestra historia porque ese proceso de lucha y resistencia también fue cultural, primero hacia adentro del contingente de los trabajadores, comprendiendo que el trabajo creador se consigue asumiendo conciencia que el producto del trabajo es "siempre" social y que la única forma de ser leal a esa concepción es no siendo "objeto-recurso" de empleo sino sujeto del trabajo creador, de la cultura del trabajo solidario. Y hacia afuera creando un Área de Desarrollo Cultural que figura en el objeto social del propio Estatuto de la Coopi como otro servicio con sentido público, que cuenta con un presupuesto, y que desde año 2012 tiene rango gerencial en el organigrama, con el valor político institucional que ello supone, conformando junto con Área de Comunicación y de Relaciones Institucionales, el Área de Promoción de la Política Institucional. Vale la pena traer las palabras del Director del Centro Cultural de la Cooperación, Junio (2012), quien dijera: "(...) la cultura (...) es un bien social y, por lo tanto, de interés público y tiene que responder a políticas públicas en función de beneficio para la sociedad".

Huelgan las palabras. Nosotros, siendo una organización económica privada (sus dueños son sus socios) no lucrativa, de capital social, brindamos servicios con sentido público, entre ellos, servicios culturales.

### c. **Nuestra historia de Cultura en la COOPI**

Para referirnos a Cultura, partimos del Marco Conceptual de la Coopi que construimos colectivamente, desde el Movimiento 5 de Junio (Día de Fundación de la Coopi), y es resultado de la reflexión grupal en arduos momentos de gestión en la prestación de los servicios.

Los seres humanos en sus relaciones de intercambio con otros, inequívocamente a través del trabajo, concretiza un determinado sistema económico, basado en el capital y éste pasa, por ende, a ser el principal regulador en estas relaciones que tenía en el ser humano trabajador como la principal fuente de acumulación. Y tal como así se expresa, esta estructura va deshumanizando a sus miembros en sus vínculos con su entorno y en las relaciones humanas que establece. Sin embargo y como contrapartida, se recrean relaciones de solidaridad y cooperación entre las personas, en pos del bien común. Este marco histórico determina un sistema económico, social y cultural, donde se desarrolla el fruto cultural, que sirve de base para la construcción de una subjetividad individual y colectiva, que a su vez sostiene los valores de la cultura dominante desarrollada por una determinada clase social. (Movimiento 5 de Junio, 2001, p.3)

Es justamente en el contexto de éste marco conceptual y con la llegada al año siguiente de los 500 años del genocidio generado por los colonizadores europeos en nuestra tierras, que éste colectivo comienza a analizar el cómo generar un espacio de debate sobre las implicancias sociales de dicha fecha y aparecieron, como no podía ser de otra manera, palabras como colonialismo, dominación, estadio del capitalismo, hegemonía, “cultura”...cuál, nos preguntábamos entonces.

Entendimos entonces que no era posible la ilusión de mantenerse “neutrales” debiendo interpelar éste orden social y cultural naturalizado como eterno e inmutable. Nos pronunciamos pues por su transformación, intentando aportar desde la Institución al desarrollo cultural de nuestras comunidades, procurando generar condiciones para que ello suceda desde un compromiso ético.

Es por ello que proyecto cultural de la Coopi tiene sus raíces en los comienzos de los años 91, con la participación de varios socios en diferentes actividades culturales.

Fue a partir de esa visión histórica que tiene como eje a los seres humanos con una concepción humanística del mismo, es que se valoró necesaria la fecha de 1992 a quinientos años del inicio de la colonización, para generar ese debate sobre los que supuestamente habían sido derrotados, de los que alguna vez fueron dueños de estos territorios. Mirar esa deuda con nosotros mismos, nos permitió cuestionarnos hasta qué punto habían sido vencidas las culturas de nuestros pueblos, si la misma subyace en nuestra memoria colectiva y pugna tozudamente por perdurar a través de los siglos, ya que como cantaba Gieco (2007): “Todo está guardado en la memoria, espina de la vida y de la historia. La memoria pincha hasta sangrar a los pueblos que la amarran y no le dejan andar libres como el viento” (pista 11).

Fue esta la pauta que nos marcó el camino por la recuperación de una identidad profundamente latinoamericana, enraizada en las culturas de nuestros pueblos. Vale destacar que esa iniciativa de los socios, tuvo aquel otro impulso anterior, a partir de la recuperación de la democracia para nuestro país (1983), y de la institución cooperativa (1986) para sectores populares, que hasta el momento no habían tenido participación en la conformación del Consejo de Administración, ni protagonismo activo en la vida institucional.

De aquel colectivo que dinamizó el proyecto fundacional del área de cultura, continuamos aportando a lo largo de estos 28 años, algunos socios que confluimos en esa idea y que tercamente seguimos soñando con ese acervo cultural, a pesar de los vaivenes de épocas históricas muy dificultosas como la que nos tocó vivir en la década del noventa y ahora nuevamente con este proyecto político-económico neoliberal basado en la especulación financiera, la globalización económica y la exclusión de las grandes mayorías. Fue tanto en aquel momento como en estos últimos años, muy difícil sostenerlo y defenderlo, pues justamente íbamos (y hoy volvimos a estar), a contramano de los valores dominantes: lo light, la ruptura del tiempo (aquí y ahora), la precarización de las relaciones interpersonales con un marcado individualismo y hedonismo, ruptura de normas, conformación de un pensamiento acrítico, precariedad del lenguaje, desprestigio del saber, ausencia de proyectos comunes, marcado desarraigo, dificultades

en la construcción de una identidad local que nos contenga y pérdida de valores constitutivos para el desarrollo autónomo.

Aquellas condiciones de la década del 90 variaron a partir del 2003, en que la sociedad fue recuperando, con el protagonismo de sus ciudadanos (en especial los jóvenes) y con políticas estatales nacionales, una porción importante en la distribución de bienes no solo materiales sino también simbólicos y culturales, y que, como dijera de aquel momento el Director Artístico del Centro Cultural de la Cooperación, entidad hermana, con quien tenemos un acuerdo de reciprocidad, Villafañe (2010): “Hace muchos años que la sociedad no vive una distribución de bienes simbólicos, culturales y materiales del nivel que vivimos en estos días los argentinos”.

Y por ello es que en este nuevo momento histórico y desde nuestro accionar cultural, elegimos desde la Coopi ser originales, que no es otra cosa que volver a los orígenes, embarcándonos enamorados en la búsqueda de nuevas orientaciones que contribuyan en el camino que viene transitando nuestro pueblo, de intento de reparación de la vulnerabilidad social, de reconstitución del tejido social y de nuestra identidad. Contribuir a que nuestra comunidad recupere derechos, entre ellos los culturales, es nuevamente, nuestro desafío.

Pero...¿ Cómo hacerlo en este contexto neoliberal en nuestra latinoamérica? ¿Y cómo hacerlo si en Carlos Paz, estamos a punto de perder la Cooperativa, este herramienta solidaria, por la disputa con los mismos sectores dominantes de la renta inmobiliaria de la décadas anteriores, que hay gobiernan el estado municipal y sin ninguna justificación, pretenden quitarnos los servicios básicos concesionados por el Municipio? Eso significa la quiebra...

#### d. **Lo que hemos hecho en estos 28 años de cultura**

Pero para compartir un poco mas sobre nuestras prácticas territoriales desde el espacio de Cultura, como derecho y como política pública de prestación, el Área de Desarrollo Cultural de la Coopi comienza alrededor de los años 90 ante la proximidad de la recordación del “descubrimiento” – encubrimiento”) de América en 1492, y que 500 años después movilizó la conciencia.

Cómo no remontarnos a aquel hecho no solo de saqueo y genocidio, sino también de colonización cultural que nos marca hasta hoy, entendiendo que para legitimar la dominación mercantilista (de entonces y de ahora) debía existir consenso y eso se logra a través de una subjetividad individual y colectiva que parte necesariamente de invisibilizar nuestras culturas. En su trabajo sobre “La Cultura: de la Colonialidad a la Descolonización”, sintetiza Oviedo (2017):

La actual concepción de la cultura y la relación que el individuo debe tener frente a ella ha sido moldeada de acuerdo al desarrollo del sistema capitalista y desde una cosmovisión hegemónica que surgió con la modernidad La conquista de América, inauguró la colonialidad, como sistema de domino. La colonialidad y la modernidad, dos caras de una misma moneda, configuran un enfoque eurocéntrico de cultura, donde ésta se contrapone a la naturaleza. El “otro”, el no europeo, es el “exótico”, cuyos saberes son supersticiones y su arte folklore. Sin embargo, conceptos emergentes como la descolonización, la interculturalidad y la plurinacionalidad interpelan estas concepciones y abren espacio a nuevas perspectivas de comprensión de la cultura. (p.42)

Por ello fue entonces que se organizó en octubre de 1991, entre la Dirección de Cultura de la Municipalidad de Cosquín, la Universidad Nacional de Córdoba y la Coopi las “Primeras Jornadas Americanistas”. Se entendió también necesario aportar con otra actividad, a develar esta “otra” historia con todo su bagaje cultural y desde el CIPACS (Centro de Investigación y Proyección en el Área de las Ciencias Sociales de la Coopi) se organizó una Charla Debate sobre los “500 Años” a cargo del periodista Eduardo Aliverti, donde participaron más de 500 estudiantes secundarios de nuestra ciudad, con una segunda charla para el público en general. A partir de esta actividad, los estudiantes cuestionaron el nivel de la publicidad mediática dada a estos 500 años, y preguntaron qué iba a pasar a partir de los 501 años,

la Coopi toma el compromiso público de aportar al pensamiento crítico, con una actividad en todos los Octubres, como forma de mantener encendido el proceso de recuperación histórico-cultural.

Al año siguiente, se organiza el 1er. Encuentro Latinoamericano de la Cooperación, convocándonos cada año la vigencia de la memoria, que es capaz de alumbrarnos el camino que hemos recorrido y comprender que fuimos agredidos sin tregua y despojados de los frutos del trabajo colectivo. Durante 20 años nos fuimos encontrando con los que resistían a la banalidad como forma de vínculos y al consumo como realización de las personas, con los que cultivan la memoria como forma necesaria de darle sustento material al desarrollo de la identidad, con los que gozan con la alegría compartida, con los que despliegan las alas, con los que hacen de la ética una práctica cotidiana de vida.

Cabe destacar que por “la carpa” de los Encuentros Latinoamericanos pasaron miles de personas de todas las edades y de todos los rincones del país, con actividades que integraban trabajos grupales, disertaciones, actividades artísticas, etc. Participaron organizaciones sociales y políticas, contando entre ellos a: Unión de Campesinos Poriahjú (Chaco), Grupo La Olla (Capitán Bermúdez), Casa de la Memoria (Rosario), Taller de Educación Popular M.M. de Güemes (Salta), Sindicatos de Docentes (Mendoza, Neuquén y La Rioja), Luz y Fuerza (Mar del Plata y La Pampa), ATE (Cba., Chubut), Obras Sanitarias (Cba.), Mineros (Río Gallegos), Asamblea de Desocupados (La Quiaca), Consejo Asesor Indígena (Río Negro), HIJOS (Cba. y Bs As), Familiares de Detenidos y Desaparecidos por Razones Políticas (Cba.), IMFC (Cba), Cooperativas (La Pampa, Neuquén, Martín Coronado-Pcia. de Bs As), Encuentro de Organizaciones Sociales (Pcia. de Bs As), Revista América Libre, Movimientos de Trabajadores Desocupados (La Matanza), Movimiento Autoconvocados (Corrientes), Movimientos Piqueteros, M.T.D Varela en la coordinadora Aníbal Veron- Juan Leyria, Asambleas Barriales, Empresas recuperadas, Movimientos Sin Tierras, Sector Cooperativo de los Círculos Bolivia, Comercio y Justicia, Compañía de Teatro Espontáneo “El Pasaje”, (Cba) entre otras.

También representantes de la cultura en general, políticos, artistas, intelectuales, gremialistas, entre los que recordamos a : Luis Bazán, Mario Díaz, Cacho Mengarelli, Martha Maffei, Guido Dreizik, Luis Rigane, Gustavo Maure; Julio Gambina, Jorge Testero, Pablo Fernández, Eduardo Aliverti ; Jesús Olmedo, Martha Pelloni, Víctor Acha, Nicolás Alessio, Luis Farinello, Guillermo Mariani; Hebe de Bonafini, María Elba Martínez, Luis Santucho, Claudio Lozano, León Rozitchner, Horacio González, Nicolás Iñigo Carrera, Vicente Zito Lema, Fernando Martínez Heredia, Joaquín Pichón Riviere, Liliana Herrero, Hamlet Lima Quintana, Ariel Petrocelli, Norman Briski, Juan Saavedra, Beto Ibarra, Chacho Liempe, Jorge Prieto; Ranulfo Peloso Da Silva, Tato Iglesias; Raúl Gil Sánchez, Horacio Barri, Floreal Ferrara, Rafael Kurtzbar, Hector Flores; Edgardo Form; Lohana Berkins; Paulo Lopes; Sonia Lopez; Alfredo Grande, Paulo Maldos, Víctor Mendivill, Mario Garces, David Choquehuanca, Mirtha Cucco, Jorge Beinstein, Benito Pérez Masa, Orlando Borrego, Sergio Ralo Avila, Cesar Hazki, Alberto Lapolla; Rubén Dri, Osvaldo Bayer, Alfredo Moffat, Héctor Recalde, Roger Capella, Horacio Ballester, Agustín Di Toffino, Silvio Calves, Pablo Pozzi, Bernardo Borges, Viviana Figueroa, Carlos Casinelli, Eduardo Barcesat, Adriana Marquisio, Mariano Saravia, Martín Fresneda, Cecilia Merchan, Damián Verzeñasi, Marcelo Petrich, Dr. José Escudero, María Rosa Jara, Marcelo Vidal, Mónica Gordillo, Luis Cáceres, Mariana González, Pablo Llonto, José Massoni, Emilio Pihen, Rafael Araya Masry, Carlos Aznares, Héctor Fenoglio, Roberto Perdía, Miriam Lewin, entre otros.

También desde el Área de Cultura, en estos 28 años, hemos abierto diversos espacios, como son:

Talleres Culturales: más de 40 talleres anuales con cerca de 600 participantes siempre con sus aperturas y cierres anuales en la calle, frente al edificio de la Coopi, como espacio público recuperado o en la Escuela Carlos Paz, de la cual somos padrinos. También una Escuela Integral de Arte para niños/as. Desarrollamos Talleres de Educación Popular (con Tato Iglesias, Claudia Korol) y Encuentros para la creación de la Escuela de Psicología Social en Carlos Paz (Josefina Racedo y Ana Quiroga). Las Charlas-Debates después de los Encuentros, se fueron convirtiendo en las actuales Tertulias, sobre temas de economía, historia,



periodismo, medio ambiente, política, etc., por donde pasaron Ricardo Forster, Aleida Guevara March, Martín Schorr, Martín Becerra y Sebastián Lacunza, Edgardo Form, Osvaldo Bayer, Martín Sivak, Luis Bilbao, Edorta Jiménez Ormaetxea, Daniel de Santis, Alberto Lapolla, Eduardo González Olguín, Ana María Fernández, Francisco Delgado, Arnaldo Bocco, Mariano Saravia, Guillermo Mariani, Horacio Ballester, Gustavo Peyrotti, la jueza Graciela López de Filoñuk, Martín Fresneda, Claudio Orosz, Alberto Assadourian, entre otros. También conformamos la Comisión de Eventos Populares de la Villa junto a organizaciones sociales (biblioteca, club de abuelos, escuelas primarias entre otros), con los cuales desarrollamos dos ediciones de los Corsos Populares de la Villa (2002-2003). Participamos de todas las Marchas de los 24 de marzo junto al resto de organizaciones de derechos humanos integrando la Mesa de Trabajo por los Derechos Humanos (Cba). Y estamos presente en eventos comunitarios: de género, vecinales, deportivos, culturales, eclesiásticos, estudiantiles, gremiales entre otros, con servicios de sonido, pantalla, sillas y tarimas en forma totalmente gratuita. Maravillo fue la experiencia de nuestra murga “Los Tercos Soñadores de la Coop”, con la que conformamos las primeras Murgas Barriales y Escolares a partir del trabajo voluntario, como así también trabajamos en la conformación de la Murga “Los Santa Chapitas” del Hospital Colonia Santa María de Punilla y la Murga “Los Cuculeros” del Centro Terapéutico San Francisco de Asis. La educación ambiental también estuvo presente desde 1986 y desarrollamos la “Formación hacia una Cultura del Agua”, a través de visitas educativas a las Planta Potabilizadora y Depuradora, con un promedio anual de 2100 alumnos y 60 docentes. Participamos como expositores en el Congreso del Hombre Argentino y su Cultura y en el marco del Festival de Folklore de Cosquín a Coopi recibió un reconocimiento “por su aporte a la cultura nacional” (2013). Espectáculos Musicales gratuitos organizados por la Coopi ganaron la calle con artistas locales, regionales, pero también nacionales: Duo Copalanacu, Victor Heredia, Arbolito, Silvia Lallana, Doña Jovita, Las Mullieris, Rally Barrionuevo, entre otros. Somos parte de la organización de la Feria del Libro de Carlos Paz que ya lleva siete ediciones y fue visitada a la fecha por más de 3500 estudiantes y 2500 vecinos. También con otras organizaciones civiles y gremiales generamos los Encuentros Regionales de Cine.

### 2.5 **La Casa de la Cultura de la Coopi**

En el año 2012 la Coopi abrió la Casa de la Cultura. Este nuevo espacio vino a dar respuesta a las demandas de trabajadores de la cultura que desde hacía años venían buscando un lugar para desarrollar sus actividades. Es la casa de todos, una casa abierta a la cultura y también un espacio de resistencia, que da escenario, pantalla, sonido, luces y lugar al arte y a la cultura independiente que no tienen espacios, ni circuitos donde mostrarse y funcionar según sus economías. Significa la refundación del compromiso público asumido por la Coopi en el fomento del pensamiento crítico, la cultura como derecho pero también como herramienta de cambio, y a partir de ella, la imaginación de mundos posibles deja de ser sólo imaginación para convertirse en acción y creación. “En la Casa de la Cultura de la Coopi encontramos un espacio brindado generosamente donde celebramos crear en libertad, sin condiciones de ningún tipo; sólo la de ser felices con los que hacemos los unos con los otros” (Russo, 2012).

En esta casa de todos, hacemos parte de los talleres culturales anuales, pero también abrimos los ciclos audiovisuales “Con los Ojos abiertos”, Cine Inclusivo (AD), los Ciclos de Música “Con la música a esta parte”, Ciclos de Teatro (Teatro por la Identidad), Rondas de Cuentos, Fiesta de vacaciones con títeres, cuentos y música, que se suman a los históricos Ciclos de Tertulias, Charlas y Seminarios.

## 3. **Conclusiones**

Desde hace 28 años que la Cooperativa Integral viene trabajando con este espíritu: el de puesta en común, el de resistencia y de rendición de cuentas a nuestros vecinos, el de la alegría que viene de la mano de la cultura en el espacio público. Ganando las calles, como siempre, por defender un proyecto que pretende aportar a la calidad de vida para todos/as y entre todos/as, recuperando derechos, y que no es otra cosa

que seguir trabajando y co-operando (operando en conjunto) por el bien común, para construir un mundo que sea digno de ser vivido por todes.

Será quizás por esta urdimbre cultural que generamos en la Coopi?, porque los propios usuarios son los protagonistas de los hechos culturales?, quizás porque allí somos un faro que alumbra y no enceguece?, quizás porque allí nos potenciamos colectivamente desde la cooperación y no desde la competencia? Será que no solo resistimos, sino que nos fortalecemos para transformar la realidad?...quizás justamente por éstas acciones que plasman derechos es que se nos agrade desde el poder hegemónico local.

¿Cómo resistir y darle una vuelta a la espiral dialéctica de esta historia? Quizás volver a los orígenes o como tan lúcidamente nos convocaba en su última presentación en la COOPI Foster (2012):

Nuestra responsabilidad en éste tiempo argentino es ser parte de esa memoria, de ése futuro, pero en sentido de construir el presente como un presente que lucha por la igualdad, la justicia, la solidaridad, la emancipación y en común con el resto de los hermanos latinoamericanos.

## Bibliografía

- Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales –Universidad Autónoma de Entre Ríos. (2019). *Francisco Romero presentará los libros Culturicidio I y II*. Recuperado de <http://fhaycs-uader.edu.ar/agenda-fhaycs/8219-francisco-romero-presentara-los-libros-culturicidio-i-y-ii>
- Foster, R. *Coopi-1992-2012: 20 Años de Cultura* (2012) [video]. Villa Carlos Paz. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=lfJyunyroXE>
- Gieco, L (2007). “*La Memoria*” (2001). Bandidos Rurales. [CD]. Burbank, California: EMI
- Junio, J.C. (2012). “*Cómo resistir y darle batalla al neoliberalismo desde la cultura*”. *Tiempo Argentino*. Recuperado de <http://www.juancarlosjunio.com.ar/2012/10/31/como-resistir-y-darle-batalla-al-neoliberalismo-desde-la-cultura/>
- Movimiento 5 de Junio. (2001). *Marco Conceptual de la Coopi*
- Oviedo, A. (2017). *Cultura: de la Colonialidad a la Descolonización*. Universidad Andina Simón Bolívar, Ecuador. Recuperado de: <http://www.uasb.edu.ec/documents/10181/1499701/PAPER+ALEXIS+OVIDEO+145.pdf/265c0886-ba97-4dcc-9501-4eb4a157938e>
- Pro-Gremio COOPI. (1986). *Boletín Informativo N° 2*.
- Revista Fin de Siglo (1996). *Edición Especial*. Editorial.
- Romero, F. (2005). *CULTURIDICIO: Historia de la Educación Argentina (1966-2004)*. Buenos Aires, Argentina, Librería de la Paz.
- Russo, L. (2012) -Directora del Grupo de Teatro Vocacional de la Coopi-. *Palabras en la Apertura de la Casa de la Cultura de la Coopi*.
- Villafañe, J. (3 de noviembre de 2003). *Un estado poético de la política*. Página 12. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-156213-2010-11-03.html>
- Zito Lema, V. *Coopi-1992-2012: 20 Años de Cultura* (2012) [video]. Villa Carlos Paz. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=lfJyunyroXE>